

Á LOS REPUBLICANOS FEDERALES DE GRANADA.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
- GRANADA -
Sala *C*
Estante *111*
Número *16 (13)*

CIUDADANOS: Una miserable calumnia propalada por viles y cobardes detractores, que escudados con el velo impeneable del indog-nito bajo que se refugian, profundas con ar-mas tan innobles, herir acrisolada reputa-ciones y cubrir de lodo no merecido. Mas preclaro timbre es la honrada que siempre les ha distinguido, nos obliga y si alguna vez contra nuestra voluntad é in-nocencias á di-rigir nuestra voz humilde, por honrada, á los republicanos federales de esta localidad.

Enemigos de esas exhibiciones públicas único recurso que á algunos queda para dar á conocer sus personalidades, los que abajo firman, antiguos y consecuentes republicanos federales, jamas han molestado á sus corre-ligionarios con insulsos papeles y ridiculos manifestos. Una vez tan solo en nuestra lar-ga vida política, hemos dado nuestros nom-bres á la prensa, y en esa ocasion de todos es sabido que no fué nuestro objeto el darnos á conocer, demasiado lo eran ya y lo somos hoy en dia por todos los anteceden-tes republicanos federales de Granada. Trábase de perder ó ganar una elección para el partido republicano. Presentábase en este distrito como candidato á la diputación provincial, un apóstota del gran partido federal, frente del digno diputado que hoy representa este distrito.

¡Vergüenza causa el decir! Pero lo cierto es que muchos de los que entonces pasaban por republicanos federales y que aun hoy que se siguen llamando lo mismo, estamos dispuestos no sabemos en virtud de que influencia, á apoyar con todas sus fuerzas á un hombre que habia hecho públicamente traidor al partido republicano contra el que verdaderamente representaba nuestras salvadoras ideas. En semejantes circunstancias, callar sería lo mismo que apoyar tácitamente al traidor; callar, era convertirse también en apóstata, y nosotros para quienes ningún sacrificio es imposible si ha de redundar en beneficio del partido republicano; nosotros, que si algo deseamos es legar á nuestros hijos un apellido honrado en la sociedad, limpio y puro de toda mancha en política, hablamos de ma-nera tal que los apóstatas quedaran confundidos, y los que próximos estaban á hacer traición, amedrentados unos, apercibidos otros, volvieron atrás sus pasos y el distrito de

no sufrió la vergüenza y la humi-de ver triunfante un individuo de la familia conservadora. Nunca nos hicimos mas que cumplir con el deber, mas para hacerlo así, tuvimos que acudir á la prensa, ¿quién habia de decir que no habia de pasar mucho tiempo otra vez tuviéramos que acudir á los mismos medios para pulverizar con la verdad los falsos conceptos, miserables pa-ruines ideas, vertidas no se sabe por propaladas sin saber como, pero si con el objeto de herir las limpias reputa-ciones de los que entonces solo eran simples ciudadanos, pero que hoy se honran con el título de oficiales y soldados de la 7.ª compañía del primer batallón de Lijeros. En embargo, esta es la verdad. La calumnia existe y como todas las fal-sas, sino se la atajara, sino se le pusiera ante la verdad pura y desnuda de atavíos, sería que tomara vuelo, si por mas tiem-po continuáramos contestando con el silencio y el desprecio. Los individuos de esta compañía, á los que en su mayor parte, el que me-menta veinte años de servicio en el par-tido republicano, se les tacha de reacciona-rios de duda de su acrisolado republicanismo, e en tela de juicio su nunca desmenti-da consecuencia política. Si yo soy el autor de tan bajos conceptos, se sabe. Ha llegado como un sordo rumor á nuestros oídos; se le ha dicho también á un digno Comandante. El nombre ó los nombres de tan villanos y detestables calumniadores se encubre con el velo del misterio. ¿Y cómo no? El inmune-til que habita en las oscuridades de la noche espera á que el confiado viajero pene-trar en sus ántros tenebrosos para inocular en su sangre el mortífero virus que siempre se esconde en su asquerosa baba. Sucédele lo mismo al vil calumniador, lanza el dardo em-pujado de su lengua viperina y escóndese orgulloso de que la inocente victima de su violencia, se alze severa é imponente, se-ñalada con la fiereza que da la razon y la justicia, para castigar como es debido, para arrojar en el polvo de la ignominia á esos mi-lares reptiles de la sociedad. No descendemos nosotros hasta el punto de entender sincerarnos haciendo una histo-ria de nuestra vida política. Los que todo lo han hecho guiados por la rectitud de su con-ciencia, por la pureza de sus intenciones y á

la luz del dia, no pueden compararse con los que, no una, sino muchas nebulosidades, mu-chas manchas presentan en su vida política. Nuestros nombres apesar de ser oscuros como los de todos los hijos del trabajo, son sin em-bargo bien conocidos entre todas las gentes honradas y mas todavia entre los republica-nos federales del distrito del Salvador.

Pero hay mas, no queremos que esto baste, deseamos, y esto nos serviria de placer, deseamos, que se forme un jurado de honor, un jurado de verdaderos republicanos y ante él gustosos someternos, toda nuestra vida política: sereno el corazón, tranquila la conciencia y erguidas nuestras frentes, esperaríamos su fallo, seguros, segurísimos de que él seria el mas solemne mentis que podrian llevar nuestros innobles detractores.

Para concluir, dos palabras á nuestro dig-no y querido Comandante: Ciudadano Ra-mon Mourell. Sabemos que á él llegaron en primer lugar, los primeros rumores de la calumnia; no les dió ni podia darles asentimiento, porque él más que nadie sabe hasta donde llega nuestro republicanismo; pero le suplicamos como jefe nuestro y mas que nada, como amigo y republicano, forme el an-tedicho jurado, para que él al mismo tiempo que sea nuestro fallo absolutorio, sea tam-bien el juez inexorable que castigue nuestros enemigos, que tambien lo son de todo el par-tido republicano, espulsando de la milicia re-publicana á los que de tal manera se condu-cen, deshonorando el glorioso uniforme que vistieron tantos y tantos héroes, tantos y tantos mártires, como cuenta en su seno la idea sublime de República democrática Fe-deral.

Granada 3 de Junio de 1873.—El capitán de la 7.ª compañía, ciudadano Agustin Lo-pera Sillero.—Teniente, Juan de la Cruz Mar-tin.—Segundo Teniente, Manuel Marin.—Alférez, Antonio Amigo.—Alférez, Nicolás Ferrer Peña.—Sargento primero, Rafael Rivera.—Sargentos segundos, Antonio Puer-tollano.—Ricardo Vargas.—Miguel Jimenez.—Francisco Fernandez Vera.—Cabos prime-ros, José Ferrer Mena.—Antonio Garcia Ji-menez.—Cabos segundos, José Amigo Go-mez.—Individuos: Joaquin Garcia Garrido.—Miguel Amigo Fernandez.—Antonio Vega.—Ramon Ferrer Mena.—Cristobal Ma-rin.—Genaro Lopez.—José Garcia Jimenez.—*Siguen las firmas.*

113

Á LOS REPUBLICANOS FEDERALES DE GRANADA.



CIUDADANOS: Una miserable calumnia propalada por viles y cobardes detractores, que escudados con el velo impenetrable del indog-nito bajo que se refugian, pretenden con armas tan innobles, herir acrisoladas reputaciones y cubrir de lodo nombres cuyo mas preclaro timbre es la honradez que siempre les ha distinguido, nos obliga hoy siquiera sea contra nuestra voluntad é inclinaciones á dirigir nuestra voz humilde, pero honrada, á los republicanos federales de esta localidad.

Enemigos de esas exhibiciones públicas único recurso que á algunos queda para dar á conocer sus personalidades, los que abajo firman, antiguos y consecuentes republicanos federales, jamas han molestado á sus correligionarios con insulsos papeles y ridiculos manifestos. Una vez tan solo en nuestra larga vida política, hemos dado nuestros nombres á la prensa, y en esa ocasion de todos es sabido que no fué nuestro objeto el darnos á conocer, demasiado lo eramos y lo somos hoy en dia por todos los antiguos y consecuentes federales de Granada. Tratábase de perder ó ganar una elección para el partido republicano. Presentábase en este distrito como candidato á la diputacion provincial, un apóstota del gran partido federal, enfrente del digno diputado que hoy representa este distrito.

¡Vergüenza causa el decirlo!

Pero lo cierto es que muchos, muchísimos de los que entonces pasaban por republicanos federales y que aun hoy quizá se seguiran llamando lo mismo, estaban dispuestos no sabemos en virtud de que influencia, á apoyar con todas sus fuerzas á un hombre que habia hecho públicamente traicion al partido republicano contra el que verdaderamente representaba nuestras salvadoras ideas. En semejantes circunstancias, callar, hubiera sido complice de los malvados; callar era lo mismo que apoyar tácitamente al traidor; callar, era convertirse tambien en apóstatas, y nosotros para quienes ningun sacrificio es imposible si ha de redundar en beneficio del partido republicano; nosotros, que si algo deseamos es legar á nuestros hijos un apellido honrado en la sociedad, limpio y puro de toda mancha en política, hablamos; y de manera tal que los apóstotas quedaron confundidos, y los que próximos estaban á hacer traicion, amedrentados unos, arrepentidos otros, volvieron atrás sus pasos y el Distrito del

Salvador no sufrió la vergüenza y la humillacion de ver triunfante un individuo de la bandería conservadora.

Entonces no hicimos mas que cumplir con nuestro deber, mas para hacerlo asi, tuvimos que recurrir á la prensa, ¿quién habia de decirnos que no habia de pasar mucho tiempo sin que otra vez tuviéramos que acudir á los mismos medios para pulverizar con la verdad y la razon, falsos conceptos, miserables palabras, ruines ideas, vertidas no se sabe por quien; propaladas sin saber como, pero si con el dañado objeto de herir las limpias reputaciones de los que entonces solo eran simples ciudadanos, pero que hoy se honran con el distintivo de oficiales y soldados de la 7.ª compañía del primer batallon de Lijeros.

Y sin embargo, esta es la verdad.

La calumnia existe y como todas las falsedades, sino se la atajara, sino se le pusiera enfrente la verdad pura y desnuda de atavios, fácil seria que tomara vuelo, si por mas tiempo continuáramos contestando con el silencio y el desprecio.

A los individuos de esta compañía, á los hombres que en su mayor parte, el que menos cuenta veinte años de servicio en el partido republicano, se les tacha de reaccionarios, se duda de su acrisolado republicanismo, se pone en tela de juicio su nunca desmentida consecuencia política.

Quien sea el autor de tan bajos conceptos, no se sabe. Ha llegado como un sordo rumor á nuestros oidos; se le ha dicho tambien á nuestro digno Comandante.

El nombre ó los nombres de tan villanos y miserables calumniadores se encubre con el velo del misterio. ¿Y cómo no? El inmundito reptil que habita en las oscuridades de la selva, espera á que el confiado viajero penetre en sus ántros tenebrosos para inocular en su sangre el mortífero virus que siempre guarda en su asquerosa baba. Sucédele lo mismo al vil calumniador, lanza el dardo emponzoñado de su lengua viperina y escóndese temeroso de que la inocente victima de su malevolencia, se alze severa é imponente, se alze armada con la fiereza que da la razon y la justicia, para castigar como es debido, para hundir en el polvo de la ignominia á esos miserables reptiles de la sociedad.

No descenderemos nosotros hasta el punto de pretender sincerarnos haciendo una historia de nuestra vida política. Los que todo lo han hecho guiados por la rectitud de su conciencia, por la pureza de sus intenciones y á

la luz del dia, no pueden compararse con los que, no una, sino muchas nebulosidades, muchas manchas presentan en su vida política. Nuestros nombres apesar de ser oscuros como los de todos los hijos del trabajo, son sin embargo bien conocidos entre todas las gentes honradas y mas todavia entre los republicanos federales del distrito del Salvador.

Pero hay mas, no queremos que esto baste, deseamos, y esto nos serviria de placer, deseamos, que se forme un jurado de honor, un jurado de verdaderos republicanos y ante él gustosos someternos, toda nuestra vida política: sereno el corazón, tranquila la conciencia y erguidas nuestras frentes, esperaríamos su fallo, seguros, segurísimos de que él seria el mas solemne mentis que podrian llevar nuestros innobles detractores.

Para concluir, dos palabras á nuestro digno y querido Comandante: Ciudadano Ramon Mourell. Sabemos que á él llegaron en primer lugar, los primeros rumores de la calumnia; no les dió ni podia darles asentimiento, porque él más que nadie sabe hasta donde llega nuestro republicanismo; pero le suplicamos como jefe nuestro y mas que nada, como amigo y republicano, forme el antedicho jurado, para que él al mismo tiempo que sea nuestro fallo absolutorio, sea tambien el juez inexorable que castigue nuestros enemigos, que tambien lo son de todo el partido republicano, espulsando de la milicia republicana á los que de tal manera se conducen, deshonorando el glorioso uniforme que vistieron tantos y tantos héroes, tantos y tantos mártires, como cuenta en su seno la idea sublime de República democrática Federal.

Granada 3 de Junio de 1873.—El capitán de la 7.ª compañía, ciudadano Agustin Lopera Sillero.—Teniente, Juan de la Cruz Martin.—Segundo Teniente, Manuel Marin.—Alférez, Antonio Amigo.—Alférez, Nicolás Ferrer Peña.—Sargento primero, Rafael Rivera.—Sargentos segundos, Antonio Puertollano.—Ricardo Vargas.—Miguel Jimenez.—Francisco Fernandez Vera.—Cabos primeros, José Ferrer Mena.—Antonio Garcia Jimenez.—Cabos segundos, José Amigo Gomez.—Individuos: Joaquin Garcia Garrido.—Miguel Amigo Fernandez.—Antonio Vega.—Ramon Ferrer Mena.—Cristobal Marin.—Genaro Lopez.—José Garcia Jimenez.—*Siguen las firmas.*

113

ALBION

REPUBLICAN FEDERALIST

DECEMBER 1892

The first of the year has passed, and we are now in the midst of the winter season. The weather is generally cold, and the ground is covered with snow. The crops have been harvested, and the farmers are now engaged in preparing for the winter. The schools are in session, and the children are enjoying their winter holidays. The churches are also busy, and the people are attending services. The year has been a successful one, and we are looking forward to a prosperous future.

The second of the year has passed, and we are now in the midst of the winter season. The weather is generally cold, and the ground is covered with snow. The crops have been harvested, and the farmers are now engaged in preparing for the winter. The schools are in session, and the children are enjoying their winter holidays. The churches are also busy, and the people are attending services. The year has been a successful one, and we are looking forward to a prosperous future.

The third of the year has passed, and we are now in the midst of the winter season. The weather is generally cold, and the ground is covered with snow. The crops have been harvested, and the farmers are now engaged in preparing for the winter. The schools are in session, and the children are enjoying their winter holidays. The churches are also busy, and the people are attending services. The year has been a successful one, and we are looking forward to a prosperous future.

The fourth of the year has passed, and we are now in the midst of the winter season. The weather is generally cold, and the ground is covered with snow. The crops have been harvested, and the farmers are now engaged in preparing for the winter. The schools are in session, and the children are enjoying their winter holidays. The churches are also busy, and the people are attending services. The year has been a successful one, and we are looking forward to a prosperous future.